

Emilio Oribe

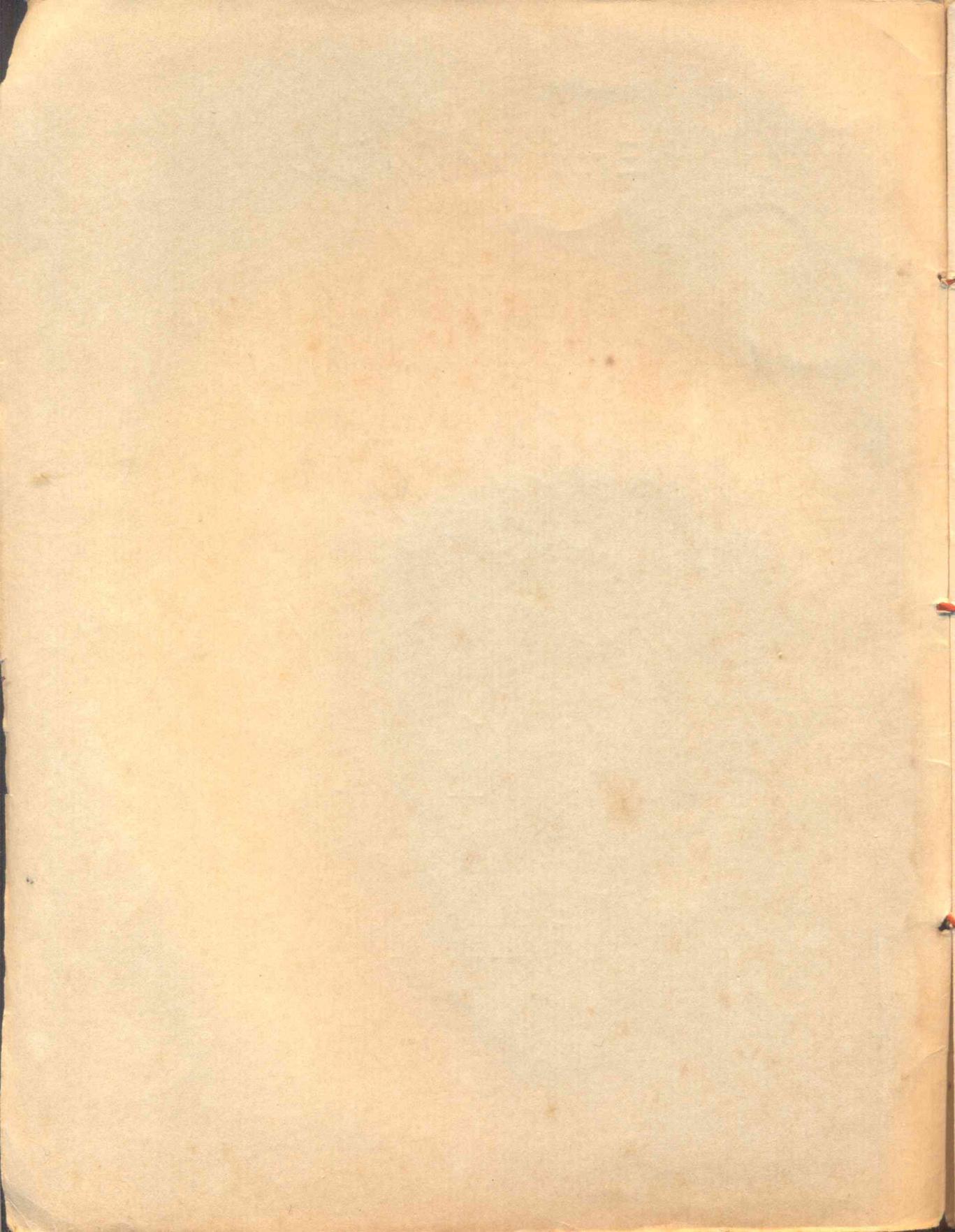


# La Lámpara Que Anda

1

NEBLÍ 1940

MONTEVIDEO



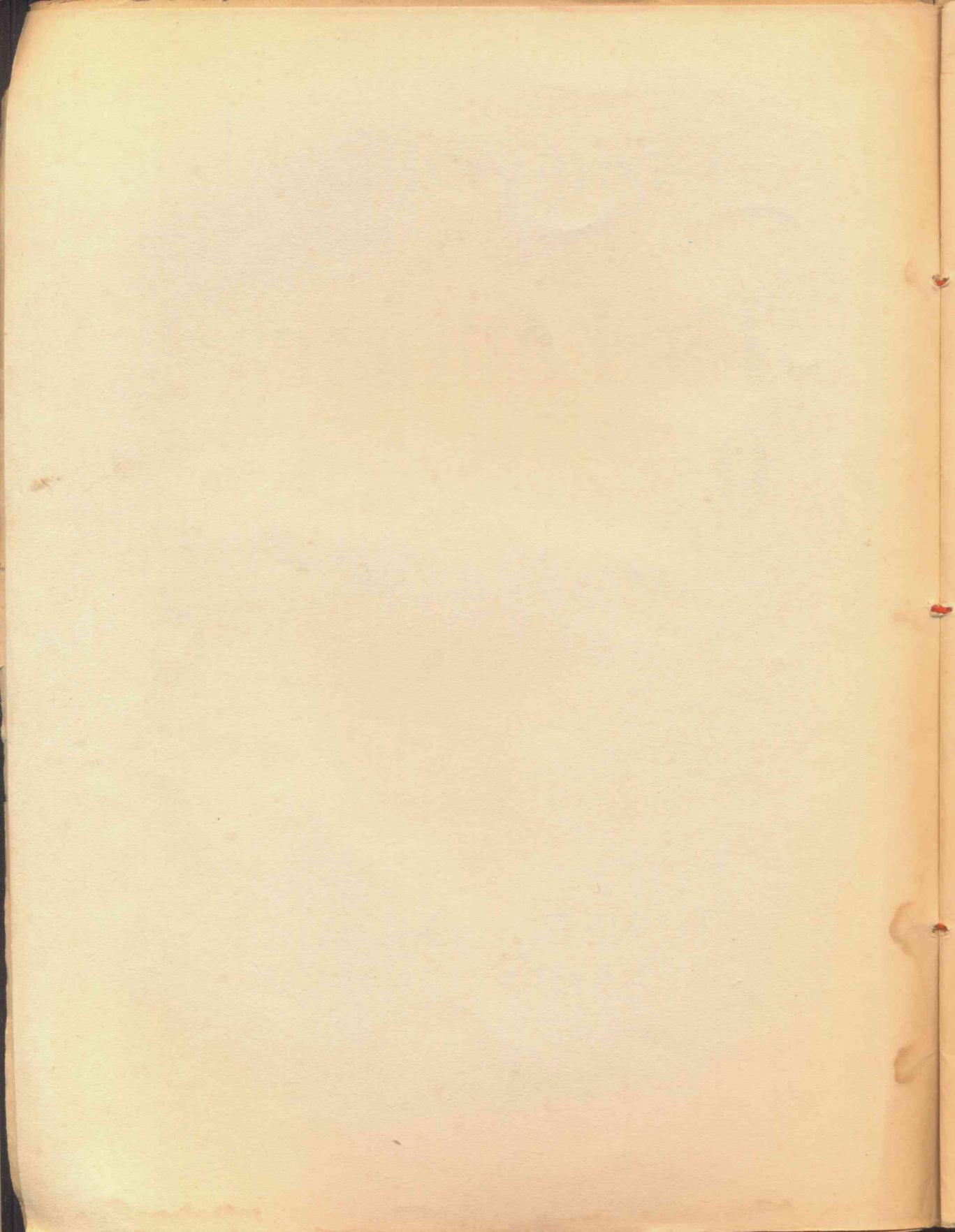
Emilio Oribe



# La Lámpara Que Anda

1

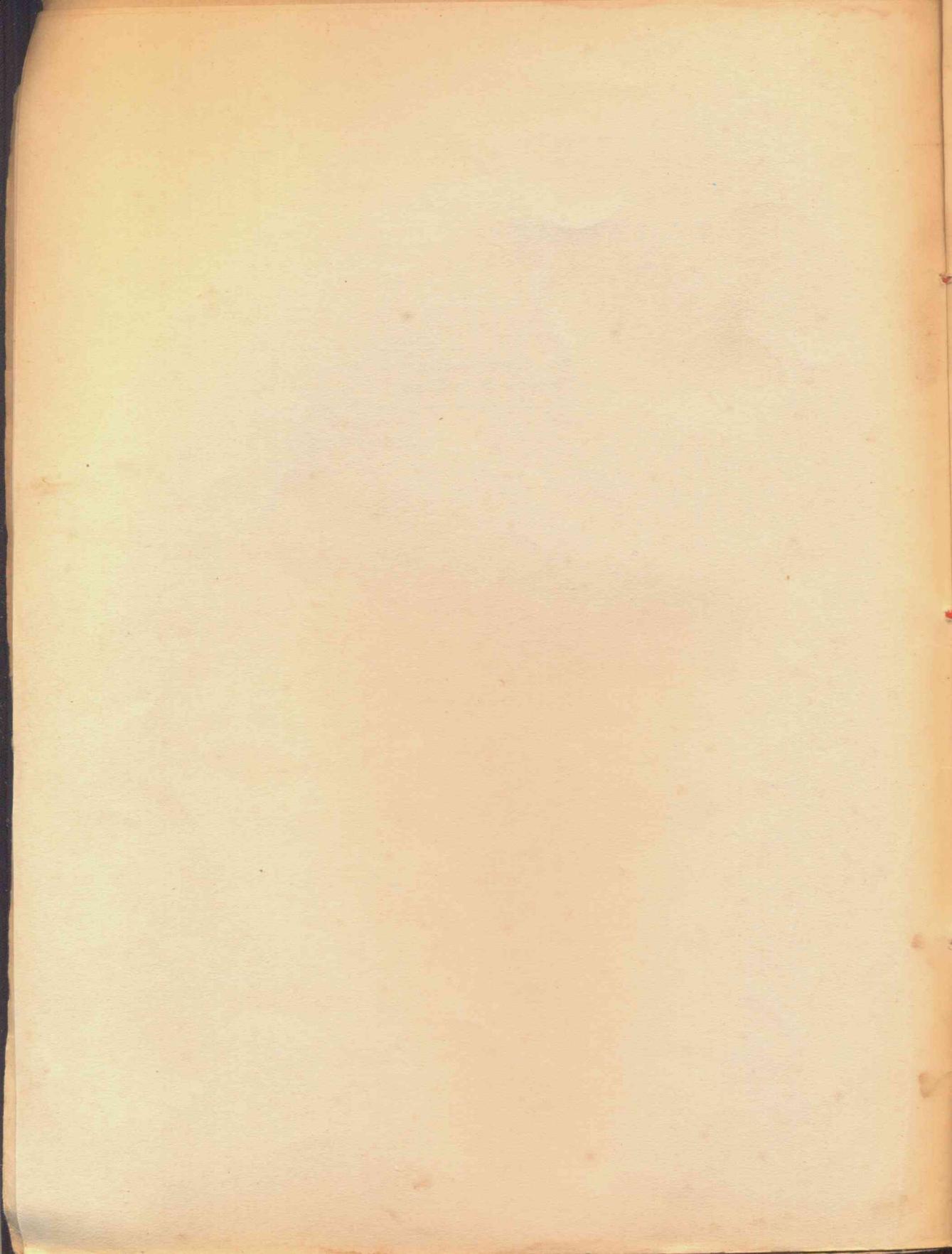
NEBLÍ 1940  
MONTEVIDEO



## LA LAMPARA QUE ANDA

...«Aquel  
que logre penetrar  
círculos de la llama,  
en ella prisionero ha de quedar.»

STEFAN GEORGE.



*El uso pesará sobre tu frente.*

WORDSWORTH.

La lámpara  
    que anda  
por la onda  
    del mar,  
    y con sus nimbos  
me circunda,  
argumenta a esta frente vagabunda,  
pidiéndole a mi canto  
que responda.

¿Respondo a la que anda  
por la fronda  
del monte?  
¡Oh luz atlántica y profunda!  
Con ademán recóndito me inunda  
y en el alma sin fondo  
hunde su sonda.

Su sonda que es su ancla,  
pues pretende  
hallar fondo en los ámbitos que hiende.  
Los tímpanos que allí ilumina  
cantan!  
Mas yo en la muerte de esa luz presiento  
las sombras que en los mundos  
se agigantan  
y el uso en que se hiela el pensamiento!

## II

El río sombras daba  
a sus serpientes.

Las garzas de las islas  
fueron mitos.

Vi avanzar hombres,  
entre agudos gritos,  
y cadenas subir  
entre torrentes.

En la verdad  
de las fluctuantes fuentes  
de unos ojos,  
vi enigmas infinitos,  
sin clave alguna,  
con tiniebla escritos,  
y que eran, a la vez,  
luces potentes.

La proa  
fué acercando  
sus espejos.

La joven danzarina,  
entre reflejos,  
vibró del pie a la espléndida cabeza.

Yo, en la orilla.

La joven, sobre el muro.  
Frente a mí  
renacía su belleza.  
Fué en mi memoria: el otro río obscuro!

### III

*La discípula: — «¡Ya sé todo!»*

Aunque no vea,  
    ¡nunca más!  
        su frente,  
olvidar no es posible  
sus estíos.  
Sus gestos de evasión,  
sus albedríos,  
su embriaguez, al rehuir rosas y gente!

Pues se inmoló la bella  
    en la vertiente  
de un otoño.  
Y cortó los largos ríos  
del Tiempo, con la lógica,  
    rocíos  
volcando en copas de extraviada fuente.

¿Genial, acaso?  
Amó una torre en ruina,  
y en tierra hundió el frontal: la blanca mina.  
Su pensar fué morir.  
    Tras la lectura  
de Platón y Plotino  
se dió muerte.  
Sé que en los astros  
    cada vez se advierte  
más el pavor de su mirada pura!

#### IV

Por la luz  
va el jinete,  
y en la albura  
de un potro, entre montañas sin caminos.  
Va sin rumbo ese esclavo  
de destinos,  
paladín de la carne  
y la armadura.

Así voy,  
                  firme,  
                                  hacia una torre oscura.

Dejé el canto  
y el orbe hechos de linos.  
La lengua penitente  
de unos pinos,  
militancias de náufrago me augura!

En cuanto el monte  
                  se hunde  
                                  en noche espesa  
alza el jinete el puño  
al cielo y besa  
un crucifijo, con puñal adentro.  
Dardos lo hieren,  
Lo atraviesan balas.  
Pero no cae;  
su frente es toda de alas,  
como paloma dueña de su centro!

V

Ignoro esta doncella  
que me encanta.

    Su imagen  
veo apenas en espejos.

    Un rostro oval y puro,  
entre reflejos  
va al enigma,  
y mil músicas  
levanta.

¿Almendro en flor  
que en nieves  
se abrillanta?

¿Laberinto que anuncia  
    desde lejos.

un agua de oro,  
    entre árboles añejos?

¿Mil lunas en su frente  
    el tiempo

canta?

Mas ya la empiezo a oír:

    —No soy de bruma!

Soy de diamante,

    y tú me crees de espuma!

En mí has de ver,

    como hombre,

    lo imposible.

La gran clave del mundo,

    y su armonía

tal vez!

    Y en todo tiempo la poesía.  
pues soy la eterna y juego a la inasible!

## VI

La llama que circula  
por la fuente  
del Ser!

Y la gran ascua de la cumbre!  
Razón terrible, eléata costumbre;  
cuajar el fuego  
en hielos de la frente!

¡Ser el ídolo en llamas!  
que no miente.  
Vertical de la ígnea muchedumbre;  
ser el fin y la escolta  
de la lumbre  
y desnudarme de ceniza ardiente!

¡Quiero ser:  
el estilo  
de la llama,  
donde explica el espíritu  
su drama!  
¡Quiero el vivir de un fuego en danza oscura!  
Ser lo que estrellas usan  
para erguirse  
sobre el Tiempo,  
y allí nunca extinguirse.  
¡Ah, no ser hombre, número, o figura!

## VII

El tiempo  
irá agotando  
sus caudales,  
pero no la tiniebla y la estructura  
de esa torre que miro  
y que fulgura,  
y ya es sombra,  
ya es luz, nieve en metales'

El tiempo  
irá en sus pozos sin brocales  
alondra hundiendo y llama en noche impura.  
Mas tú no has de morir,  
oh, torre oscura!  
Torre de las tinieblas  
y cristales!

Noche!  
Mas no la astral, y sí la inmensa  
torre de luz que en su mirada piensa!  
¿Mas si su dueña,  
tras de haberme herido,  
nunca ha de abrirme  
aquellos altos broncees,  
por qué este afán  
de ver y amar entonces,  
tinieblas,  
cuyos cantos son de olvido?

## VIII

El primer hombre  
    entre la luz primera,  
que se anunció en las lunas  
y los mares,  
no vió mundos,  
    ni abismos  
    ni hontanares,  
dignos de los que yo en tus ojos viera!  
¡Y aquél miró la luz,  
en su carrera  
infinita triunfar!  
    Sólo pesares  
merecí de esos ojos:  
    colmenares,  
cuya miel  
    es la sombra  
    duradera!

Y Ella,  
con una voz de bronce y nieblas  
me dijo así:  
    —No torres de tinieblas  
allí has de ver.  
    Sí ángeles, con claves,  
con lámparas,  
    con lunas sobre lomas...  
Dios dispersó en mis ojos  
    nieves de aves.  
¡Noches son,  
    mas nevadas  
    de palomas!

Junto al túmulo  
 avivo  
 la alta espira  
 del fuego, hasta que aparto esa amazona  
 del talle de agua,  
                   y látigo,  
                           y corona,  
 que asciende  
 al pie del ascua y de la lira.

El prólogo de un salmo de odio o ira  
 un poeta de bronce  
 y bruma, entona,  
 contra el Tiempo!

                  En su pecho hay una leona,  
 que ya es serpiente, o llama de la pira.

Estatuas  
 que arrojé en ceniza y sombra,  
 estas formas que ví,  
 y que el labio nombra,  
 con pavor,  
                   me atormentan sien y pecho!  
 ¡Ideas que hice arder  
                   sobre los muros  
 de mi carne!

                  Esperanzas que he deshecho!  
 ¡De allí saldrán mis ángeles futuros!

La lámpara que anda,  
 y que no advierte  
 su andar,  
                   y que en mis cánticos camina;  
 yo la ví,  
                   iluminándome la mina  
 del cuerpo,  
                   en cuya entrada  
 está el Dios fuerte!

Yo sé que con la lámpara  
 iré a verte!  
 Y que ella alumbrará  
                   sobre mi ruina!  
 Ya el pozo de mi sangre  
                   se ilumina  
 con el fuego  
 que clama: ¡Aquí ya hay muerte!

¿Y por qué  
                   no he de amar el simulacro  
 de esa lámpara;  
                   el brillo hirviente y sacro  
 de esa lámpara que arde sobre el pozo  
 de mi sangre,  
                   si enciende allá en la hondura  
 un círculo que es hostia,  
                   estrella pura;  
 nunca mortalidad; sí, eterno gozo?

NOTA

1

Cántico del conocimiento; o sea el conocimiento considerado como una lámpara que anda, e ilumina primero y enciende y destruye después lo que conoce.

2

En X episodios, los distintos modos de conocimiento que yo concibo, están expresados por medio de experiencias y en anécdotas que sólo presumen ser alegóricas interpretaciones.

3

El resultado es el mismo; sea evasión, memoria, racionalización o acto intuitivo, el premio final del conocimiento siempre es la ceniza de una realidad dada. Con todo, ¿qué otra cosa puede el hombre hacer al saber eso, sino aceptarlo y regocijarse por ello, divinizando al fin lo obtenido?

E. O.

A José T. Lucas, Poeta,  
que trae la transpa-  
rencia y la evasión

pura, este recuerdo  
de Wislawa  
#/16  
- 1940 -

Se acabó de imprimir en los  
talleres gráficos Stella, Brito  
del Pino 810, Montevideo,  
Uruguay, hacia fines del mes  
de Enero de 1940.



# Nebli 1940

## POEMAS

CUATRO PRIMEROS NUMEROS

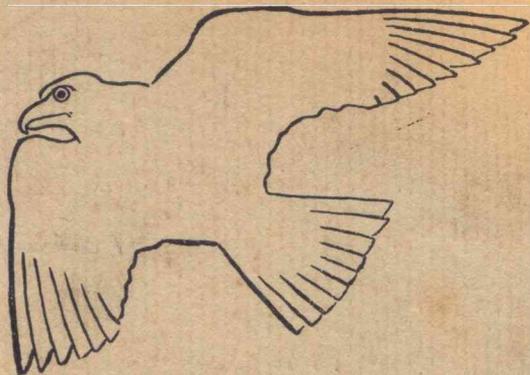
**1**  
ENERO *Emilio Oribe - La Lámpara que anda*

**2**  
FEBRERO *Alfonso Llambías de Azevedo*

**3**  
MARZO *Carlos Sábat Ercasty*

**4**  
ABRIL *Carlos Rodríguez Pintos*

SUSCRIBASE. EL EJEMPLAR \$0.50



U8  
O1